

LOS PARIAS

FOR LA REDENCION SOCIAL

Publicación eventual

AÑO I — No. 9

LIMA DICIEMBRE DE 1904

Por suscripción voluntaria

EL SABLE

*Un general un tonel vacío.
Un ejército marcha la
peste.*

(Viajes Gulliver)

En nadie se palpa tanto la influencia de la autoridad como en el soldado.

El hábito no hace al monje; pero la casaca influye mucho en la formación del tigre. Con sólo embutir á un hombre en el uniforme militar, ya se le infund-n la abyección ante los superiores y el despotismo hacia los subordinados. ¡Qué insolente la arrogancia de un coronel en su roce con el humilde recluta; pero ¡qué repugnante la baja de ese mismo coronel en presencia del infatuado corone! El escalón de un ejército debe representarse por una montaña donde ascienden hombres que besan las posaderas del que va delante y son besados en idéntico sitio por el que viene detrás.

Y sin embargo, muchos sociólogos nos preconizan el servicio militar obligatorio como el medio más rápido y más seguro de civilizar á las naciones. Así: en lugar del maestro con el sílabario, el caporal con la vara de membrillo; en vez del aula donde se desbroza la inteligencia, el *canchón* ó patio donde se atrofia el cerebro al grado de convertirle en mero propulsor de evoluciones automáticas. Para conocer la acción civilizada de los cuarteles, basta comparar al conscripto en el momento de enrolarse con ese mismo hombre al terminar los años de servicio: el que partió honrado, compasivo y trabajador, regresabribón, inhumano y holgazán. En las poblaciones abunda un tipo de ociosidad y truhanería, un resumen de todos los vicios y nulidades, e antiguo soldado. Una metamorfosis á la inversa, una mariposa transformándose en oruga, nos ofrecería la muestra de un paisano volviéndose militar.

Hace muchos años que el fraile sirve de banco á poetas burlescos y herejes monomaniáticos; pero ¿no merece el soldado tantas pullas y denigraciones como el fraile? Un batallón no difiere mucho de una comunidad: un prior y un coronel se distinguen en que el primero masculina

oraciones y el segundo vomita juramentos ó blasfemias. Si el uno traduce á duras penas los latines de su breviario, el otro comprende á medias las gerigonzas de su táctica. En depresión moral, por ahí se las ven casacas y hábitos pues igualmente degradan el cuartel y el convento, dando lo mismo obedecer al badajo de una campana que á los palitroques de un tambor, someterse á las ordenanzas del ejército que á la *regla de la orden*. Si frailes y militares se igualan en la obediencia pasiva, divergen mucho en las otras maneras de ser. El fraile de glotonía, bebe, jura y estupra; mas el soldado no sólo comete semejantes fechorías, sino roba, incendia y mata. El fraile asoma con chorreras de vino y lamparones de caldo gordo, el soldado aparece con manchas de lodo y salpicaduras de sangre. En el portador de cerquillo renace Priapo, en el arrastrador de sable resucita Caín. Priapo nos divierte, Caín nos horroriza. Los cerdos tonsurados no causarán nunca el horror que producen las fieras galonadas.

Cierto, del fraile brotan el inquisidor y el guerrillero, como lo prueban Santo Domingo de Guzmán y los monagos carlistas; pero del soldado sale el jesuita, como lo manifiesta San Ignacio de Loyola. Si el hábito denuncia el error, la casaca le sostiene. Sin el apoyo de la fuerza bruta ó militar, no se habrían consumado las grandes persecuciones religiosas ni los autos de fe: al lado de inquisidores y verdugos, al pie de la hoguera, estuvo siempre el soldado. Hoy mismo, los sables sirven de puntales á la cruz.

Sólo una perversión moral puede hacernos llamar foragidos á seis descamisados que merodean en los alrededores de una ciudad y héroes á seis mil bandoleros uniformados que invaden el territorio del vecino para arrebatar propiedades y vidas. Lo malo en el individuo lo juzgamos bueno en la colectividad, reduciendo el bien y el mal á simple cuestión de números. La enormidad de un crimen ó de un vicio nos le transforma en acción meritoria ó en virtud: al robo de millones le titulamos *negocio*, al degüello de naciones enteras le llamamos *hazaña gloriosa*. Para un asesino,

el cadalso; para un guerrero, la apoteosis. Y sin embargo, el oro que suprime á su semejante, ya para vengar una injuria, ya para quitarle bolsa ó mujer, no merece tanta ignominia ni castigo como el *ilustre soldado* que mata veinte ó cuarenta mil hombres para adquirir gloria ó coger el bastón de mariscal.

Examinando bien las cosas y sin prejuicios tradicionales ¿qué son Alejandro, César, Napoleón, todos los héroes oficiales que por modelo citamos á la juventud en los manuales de instrucción cívica? degolladores de reses humanas. Mas nosotros envilecemos al sacrificador de animales y glorificamos al matador de hombres.

Felizmente, el legendario prestigio de la casaca va desapareciendo. La cuestión Dreyfus ha servido para quitar algunas plumas al grajo, no muy glorioso desde la capitulación de Metz y los fusilamientos de la *Comuna*. En todas partes surgen espíritus libres que no hallan diferencia entre un Deibler y un Moltke ni entre un Cartouche y un Kitchener. Ya empiezan á causar risa esos famosos generales que pasan muy tiosos por haber trasladado al sombrero de picos las plumas que el salvaje lleva en el taparrabo. Sólo las mujeres, los niños y los papanatas admirarán muy pronto á los sargentones reblandecidos y gotosos.

Cuando el hombre segregue su ferocidad atávica, la guerra será recordada como una barbarie prehistórica, y los famosos guerreros (tan admirados hoy) figurarán en la siniestra galería de *las almas rojas*, al lado de asesinos, verdugos y matarifes. El cráneo de Napoleón se rozará con la calavera de un gorila, la espada de Króptkine yacerá junto á las flechas de un indio bravo.

El cuartel no ha sido ni será una escuela de civilización: es un pedazo de selva primitiva incrustado en el seno de las ciudades modernas.

Toda la ciencia militar se redujo siempre al arte de embrutecer y salvajizar á los hombres, queriendo civilizar con el sable por consiguiente, lo más que se puede desmanchar con el sable y inflamar con el ácido

Parlamentarismo

Si tuviérais, por ejemplo, la locura de repoblar la Europa de leones y tigres, estas bestias feroces ¿no tendrían el derecho de devoraros? ¿No es acaso la misma cosa con respecto á los representantes? Haced de ellos privilegiados inviolables, hombres irresponsables de sus actos legislativos, semejantes á Dios, por consiguiente, tened, así mismo, el gusto de dejaros comer por el privilegio? ¿No os agrada esta resignación? ¡Tanto mejor! Pero tened entonces el buen sentido de no fabricar más privilegiados en favor de otros i en detrimento vuestro. Esto es demasiado inocente, i se comprende tanto menos, cuanto es bien comprensible el diputado que se sirve de su privilegio contra vosotros. ¿Contra quién se serviría él, si no fuera contra vosotros?

RITTINGHAUSER.

La evolución humana y los gobiernos

Para «Los Parias»

Fallar que la propaganda socialista no debe ser temida por un gobierno bien constituido parece un absurdo, y sin embargo, no lo es. Los gobiernos no deben temerla pudiendo aprovecharla, debiendo alentarla.

El actual gobernante de Francia ha salido del famoso Block, compuesto por los tres partidos más exaltados de la República: demócratas, radicales y socialistas; la diferencia de nombres no implica una disparidad de ideales, esos tres partidos representan por sus principios lo más avanzado, lo más progresista del país; todo hombre culto é ilustrado en la época presente reconoce como algo inevitable y que se impone por la evolución lógica de la humanidad á travez de los siglos, un porvenir grandioso de amor y paz fraternal; pueden diferir en sus ideas acerca del modo de llegar á él: pero todos ellos llevan un mismo empeño en el presente, el mayor progreso posible de la civilización, la expresión más avanzada de la libertad dentro de los límites posibles del actual medio social, el triunfo de la Verdad y de la justicia, la protección de los obreros frente á sus explotadores, el mayor número de franquicias para los menesterosos, el aliento á la ciencia, á todo cuanto demuestre intelectualidad, la abolición de las guerras y la tensión de destruir los prejuicios y costumbres arraigados en el por siglos de

profesión de fé
se con rason
ción orde
micien

tualeza y el hombre, su perfeccionamiento ascendente no se puede menos de rendirse á la evidencia de las teorías de los hombres del Porvenir; y basados en esa evidencia también, al dirigirse la mirada hacia ese más allá desconocido, viene forzosamente al pensamiento la idea de la transición de un estado al otro.

Dos caminos se abren: la evolución y la revolución.

La evolución tranquila, moderada, avanzando paso á paso.

La revolución violenta, conmovedora, cambiando la faz de la tierra en un solo día, en un solo momento.

Y de aquí nacen dos ramas en la misma familia: socialistas y anarquistas, nombres que sólo al pronunciarlos causaban horror hasta no hace mucho, nombres acatados con respeto por todos los hombres de talento en la actualidad.

Pero en la actual lucha la evolución ha de ser la base de la revolución, la evolución ha de constituir el plan, echar los cimientos, llevar el convencimiento del Ideal á todas las almas, despertar el heroísmo en todos los corazones y luego la revolución hará la gran obra, la obra magna.

Los girondinos echaron las bases de la Revolución Universal del 89, los jacobinos y montañeses la realizaron guiados por Marat y Robespierre.

Si la revolución no se basa en la evolución está perdida, entonces sólo merecerá el título de revuelta; éstas pasan sin dejar señales, aquellas perduran en la infinitud de los siglos.

Toda revolución sin preparación previa sufrirá el fracaso de la comuna de 1848.

¿Es posible lanzarse á la revolución comunista mientras existen en el mundo países como Rusia, Turquía, China, y en general, todas las regiones asiáticas y africanas; mientras en casi todos los países americanos reina el desorden y una perpetua lucha de caudillos á cual más imbecil é hipócritas.

¡Nó!

Destruyamos antes todos estos obstáculos: llevemos antes, luz á los cerebros y á las conciencias de millones de hombres en el mundo, rompamos la esclavitud, que si no en nombre, pesa todavía en la forma sobre millares de seres; levantemos el nivel moral de aquellos que por atavismos de raza se empeñan en creerse seres inferiores, nacidos para obedecer y ser siervos; inspiremos en cada hombre la conciencia de su propio valor y de lo que en la vida representa y entonces será el momento de obrar.

La evolución está constituida por una serie de revoluciones parciales, que van á terminar en una revolución general, universal.

Y un gobierno verdadero, republicano y liberal, lleva por base lo que acabo de dejar apuntado, es su labor, pues, la misma que la de los socialistas y anarquistas, su misión es la de sacrificarse por el mayor progreso de su país en el presente estado social; la fusión de él con los hombres del Porvenir, como se ha realizado en Francia y viene triunfando desde hace mucho tiempo, no es un absurdo, no es una teoría utópica como se creyó al principio, sino una realidad inapreciable; la cooperación de los elementos socialistas en la dirección de un mundo no puede menos de ser indispensable para que el mundo sea una gran familia, una gran patria.

La evolución es un proceso de crecimiento y desarrollo. La revolución es un proceso de ruptura y renovación. La evolución es un proceso de adaptación y progreso. La revolución es un proceso de transformación y liberación. La evolución es un proceso de armonización y equilibrio. La revolución es un proceso de ruptura y renovación.

alentamos la esperanza del Mañana, es la lucha contra las monarquías, ya sean absolutistas ó constitucionales; "Luis fué rey y es culpable; donde hay un monarca hay un tirano", esta frase de Manuel al juzgar á Luis Capeto, debe convertirse en profesión de fé.

El nombre solo de monarca, es un insulto proferido á la faz de la Humanidad, un delito de lesa Progreso, un ultraje inferido á la memoria de los mártires de la Bastilla.

ANGEL ORIGGI GALLI.

Lima, Noviembre 1904.

Como socialistas rusos ó como Eslavos, creemos deber declarar francamente que, para nosotros la palabra República no tiene más que este valor negativo: el derrumbamiento y eliminación de la monarquía, i que no solamente, no es capaz de exaltarnos, sino que al contrario, todas las veces que nos representa la República como una solución positiva i sería de todas las cuestiones del día, como el fin supremo hacia el que deben tender todos nuestros esfuerzos, — sentimos la necesidad de protestar.

M. BAKOUNINE.

Quien es socialista

Ser socialista significa propender á la abolición de los privilegios, á la instauración de la igualdad tanto en el campo político como en el económico; significa propender, hacer de tal manera, que en cada sociedad, á la división antigua y odiosa de pobres y ricos, de protegidos y protectores, de trabajadores y ociosos, se sustituya una sola clase cuyos componentes, exceptuando los niños, los enfermos y los inválidos tengan la obligación y la posibilidad de trabajar sin poder hacer trabajar á otros en su lugar y en su provecho.....

Ser socialista significa creer que esta obra de transformación social puede ser llevada á cabo en la tierra; que es conforme á las aspiraciones de un corazón generoso y á sus exigencias de una inteligencia sana; que está de acuerdo con los datos de la ciencia y con las tendencias de la evolución.

Pero no es socialista quien se limita á una adhesión ideal, á una esperanza taciturna, á una convicción inerte y muerta. Socialista es quien traduce este convencimiento en palabras y en actos; quien trabaja sin miedo y sin jactancia, sin debilidades y sin incertidumbres en la reforma paralela de las costumbres y de las leyes, de los espíritus y de las instituciones, de la moral y del arte, de la familia y de la oficina.

G. RENARD.

ROJA

Que batan los tambores: Lentamente la luz se enciende en los cerebros torpes, y el rojo harapo, cual penión de guerra, el pueblo aclama con su voz de bronce.

Arriba los esclavos! Esgrimamos los martillos! Prodigense los golpes, y caigan, amasados con la escoria, los cobardes van-piros, de los pobres.

Arriba, siempre arriba! Que la envidia no amengue nuestra saña de leones, y que en la lucha, nuestros brazos sean pesadas mazas de cruzado ribe!

Y cuando el triunfo, con sus palmas rojas nuestras cabezas arrogantes orné, aladas himnos, brotarán radiantes, sobre las ruinas de este yugo muelle!

JOSÉ PARDO Y ALIAGA.

DIOS

Un momento de una carta escrita por Benjamin Mota

La ciencia, que sirve, la ciencia, que sirve, formó la idea de la religión, apoyándose en la ciencia, destruyó

para siempre el irresponsable supremo, mostrando cómo Dios no es sino una creación grosera del hombre que lo hizo á su imagen y semejanza hasta con sus vicios, sus defectos y sus pasiones más bajas, como la de la venganza.

Así, mi caro Miranda, me emancipé completamente del precepto religioso, porque en lo más ardiente de la lucha trabada conmigo mismo, entre la razón y la fe, estuve casi expuesto á zozobrar un momento (como parece haber zozobrado tú) agarrándome al Deísmo como último refugio de la fe.

De la religión que me enseñaron, sólo quedó lo que era humanamente grande; sólo quedó Cristo, porque mito ó realidad histórica, Cristo vive, Cristo es hombre, no precisamente el pálido Cristo del Concilio de Nicea: mixto de ignorancia y de cobardía, sino el filósofo revolucionario de Galilea; no ese Cristo que los curas exponen en las iglesias para extraer con la exposición de su cuerpo algunos centavos á los incautos, sino el vehemente tribuno que en Jerusalém expulsaba á los latigazos á los vendedores del templo; no el Cristo que sirve de mantillo á todas las explotaciones y de vaina al puñal de los jesuitas, sino el Cristo que reivindicaba los derechos del pueblo; no el Cristo de plata ó oro que sirve de ornamento en los cuartos de los ladrones fastuosos, sino el Cristo que predicaba la igualdad y el comunismo diciendo «Amaos los unos á los otros»; no el Cristo del Catolicismo, de los papas, de los frailes, de los jesuitas, de los ricos y de los opresores, sino el Cristo del Cristianismo, defensor de los oprimidos de los robados, de las víctimas de la ganancia humana.

De mi religión, sólo queda ese Cristo que murió en la cruz de Jerusalém, que fué quemado vivo con Etienne Dolet y Gordan Bruno; que forzado por la Santa Inquisición abjuró con Galileo, que fué torturado con el Chevalier de la Barre que fué ahorcado con Tiradentes, guillotinado con Babeuf, fusilado en las barricadas de París con Baudin y Delescluse, ahorcado con Parsons, Engel y Spies y finalmente, agarrado con Angiolillo, y esto siempre en nombre de los principios que él predicara. El que murió en la cruz por la Libertad, por la Fraternidad, por la Igualdad, por la Humanidad, todavía sufre martirios en los verdaderos continuadores de su obra que son vitimados por los fariseos y escribas de todos los tiempos.

Si Cristo pudiese salir del túmulo donde lo escondió la piedad de Magdalena y José de Arimatea, para que la leyenda empezase atorollada por la resurrección, se admiraría de aquellos que se dicen sus mimistris y de sus respectivos rebañes, é intentarían nuevamente darles de latigazos para que no mintiesen más al pueblo sufrido y oprimido. Nuevo suplicio le agardaría en otros, porque el Papa y los curas lo harían asegurar por el primer comisario neurasténico que encontrasen y pedirían que su cabeza rodase bajo la cuchilla de la guillotina.

Sabes ahora, amigo Miranda, lo que me quedó de la religión de mis padres. Fue lo mejor: esto es, el ejemplo del filósofo que veinte siglos há, murió en la Galilea por predicar la verdad, la fraternidad y el amor entre los hombres. ¿Cuántos tendrán que morir todavía predicando esas verdades sin que la Humanidad los comprenda!

¡Qué diferencia entre el Cristo que andaba desnudo, así como sus discípulos, que se cubría únicamente con una túnica, y aquellos que llamándose sus continuadores se cubren con sedas y mantos recamados de oro y pederías!

¿Qué diferencia entre Cristo que no tenía un lecho donde reposar su cuerpo, y su supuesto vicario en la tierra, que tiene un palacio con once mil habitaciones!

¿Qué diferencia entre Cristo que despreciaba las riquezas y decía que no podía ser su discípulo quien no se despojase de su fortuna, y los curas que descuentan títulos al giro de 4 por 100 al mes; que exigen cantidades enormes por realizar un bautizo ó un casamiento, que inventaron santos prepucios, sagradas vísceras, é insulsos cuentos del tío para extraer dinero á la candidez popular.

Tú, de la religión que te enseñaron de pequeño, en la lucha trabada entre la razón y la fe, saliste vencido aceptando á Dios; cayendo en el Deísmo que es el supremo refugio de la fe.

Pero, ¿qué Dios aceptas? ¿Aceptas acaso el grosero Dios de odio y venganza, el Dios de las religiones, amalgama de maldad é ignorancia, vengativo, cruel? ¿Aceptas ese Dios que amenaza á la Humanidad con penas eternas, que prohíbe cosas naturales y permite cosas monstruosas como el asesinato en masa de los hugonotes y los hogueras de la iniquición, éstas levantadas y aquél llevado á efecto para mayor gloria de Dios?

Explicáte, querido Miranda, porque yo te considero bueno y no puedo concebir que creas en un Dios tan salvaje y cruel.

De la lucha que establí entre la fe y la razón salí vencedor, porque sólo acepté á Cristo, esto es, el filósofo revolucionario que murió en la Cruz por haber combatido á los ricos y opresores, por ser amigo de los débiles y de los humildes, por ser, en resumen, hombre como nosotros y servirnos de ejemplo de sentimientos generosos y grandes, de abnegación sin límites. Yo acepté el Cristo que inspiró á S. Basilio á exclamar: «Elrico es un ladrón, que indujo á S. Jerónimo á protestar con vehemencia contra la dilapidación que hacen los ricos del bienestar de los pobres, gritando: «En buena justicia, todo debería pertenecer á todos; fué la iniquidad la que hizo la propiedad privada.

Tomado de LAS DOMINICALES—Madrid. Setiembre 30 de 1904.

A los obreros!.....

Tiempo es de colocar las cuestiones en sus verdaderos terrenos de acción; entre nosotros, los poderosos, los empeñados en echar por tierra la obra santa de los apóstoles del socialismo, han hecho circular entre los obreros, entre los indigentes en general, falsas ideas respecto á él, pintándolo como el caos social, como una nueva Babel en la que reinará el crimen.

Nó! mil veces nó!

Quienes tal campaña emprenden se hacen ante la Humanidad y el Progreso, delincuentes y abyectos.

La obra del socialismo ó del anarquismo, un punto más avanzado de la misma idea, no es la desorganización social sino todo lo contrario la reorganización radical bajo nuevas bases, bajo nuevos principios.

El socialismo no es la repartición á mano armada de las riquezas de la tierra y su conquista voluntaria para los hombres, que no se dedicarán más al trabajo para hacer producir la tierra sino que se entregarán al goce loco y desenfrenado de las riquezas existentes en la actualidad; el socialismo es la distribución proporcionada de la tierra entre todos los hombres con el objeto de hacerla producir, es la regularización del trabajo y de la producción entre todos los seres, de manera, que no haya en el mundo ninguno abso-

lutamente, que se crea con derecho á vivir sin trabajar por razones de clase ó de nacimiento, como hoy día acontece.

El socialismo no es la destrucción de las patrias, sino la organización de una gran Patria. Madre de todos los hombres, con el fin de destruir las guerras, convirtiéndolos en hermanos y aboliendo los extranjeros; su máxima es que todo será al venir á la tierra tiene igual derecho á la vida.

Estas fueron las teorías de todos los grandes filósofos, Cristo el más grande y puro teorías degeneradas por los explotadores de la humanidad; y estas teorías están probadas científicamente con leyes incontrastables por todos los sabios de dos siglos á esta parte, sus obras son irrefutables.

El postrer recurso de los enemigos del socialismo es su realización tan lejana aún; pero es preciso tener en cuenta que todos los grandes ideales que triunfaron en el mundo fueron lejanos y remotos en un tiempo y se arguyó en contra de ellos de idéntica manera y, sin embargo, llegaron y triunfaron.

En la época de Rousseau y Voltaire las ideas democráticas eran escarnecidas y burladas y menos de un siglo después eran proclamadas en el mundo entero y André Chenier proclamaba el primer día de la República y el último de la tiranía, el día en que fué sentenciado á muerte Luis XVI.

Su proximidad está en razón directa de la fé del pueblo y de los hombres para quienes lucha; si éstos prestan atención á los embaucadores de sus amos y se dejan engañar la hora será más difícil, si en cambio se estrechan bajo la bandera roja de la fraternidad humana y se destruyen en los grandes principios de la causa, en sus derechos y en sus deberes, la evolución será más fácil y rápida; la revolución estará más cercana y será más segura.

¡LIBERTAD! ¡IGUALDAD! ¡FRATERNIDAD! Son, las tres frases que proclamaron los mártires republicanos; ante la explosión de la aurora de un nuevo día, estas tres frases deben convencer, reunir y guiar á los mártires de la nueva Idea.

OBREIRO DE LA IDEA.

El descanso hebdomadario

Falsa versión se ha pretendido dar entre nosotros al móvil que ha impulsado á una rama de la familia obrera peruana, la de empleados de comercio, á pedir el descanso de un día en la semana.

Con el objeto de desvirtuar la justicia de su causa, no se ha temido basar, falsamente, dicha solicitud en los preceptos del calendario romano; por esta razón, los empleados, han tenido en contra suya en la Municipalidad, los votos de hombre de reconocida independencia y liberalismo, y lo tendrán en las Cámaras legislativas al discutirse la ley en proyecto. Conviene, pues, poner las cosas en su verdadero lugar y deslindar falsas.

Los empleados no exigen el forzoso descanso preceptivo del calendario, exigen para todo hombre que trabaja doce horas diarias, por regla general y quince ó diez y seis días ó tres días en la semana, el reposo en un día determinado.

Juzgan ahora quienes les hacen guerra, que en el número de esos empleados hay niños de doce y trece años.

Juzgen que sus compañeros de Buenos Aires han conseguido, á más del descanso estado, la fijación de un orario: ocho horas diarias;

es decir, que el día del empleado de Lima es día y medio del de la Argentina. Juzgen que en todas partes del mundo civilizado se impone día por día y triunfa indefectiblemente, lo que prueba su justicia.

Hasta ahora los empleados han marchado por vías de todo punto plausibles y moderadas, han evitado incurrir en la falta de alterar el orden público, provocando mítins y protestas como les fué aconsejado por personalidades elevadas del Gobierno, sin hallar verdadera atención. Toda su esperanza fijase ahora en el proyecto que se presentará en las Cámaras; si este no fuera atendida, tampoco, si persistiendo en una opinión calumniosa é inconsecuente, se le hiciera oposición se les colocaría en posición violenta y muy peligrosa, y más por estos tiempos, cuando los malos ejemplos cunden.

VAILLANT.

Derecho de Huelga

(Extracto de un artículo publicado por Jean Jaurés en L'Humanité de Paris)

En este periodo de progresos rápidos, de bruscas transformaciones técnicas y económicas, el contrato de trabajo se halla naturalmente ligado á la universal evolución, sigue el movimiento de las cosas.

Al contratarse por tiempo indeterminado, los obreros no renuncian de ningún modo al mejoramiento que pudiera ofrecerles el giro de los acontecimientos. Así, la posibilidad permanente de la reivindicación está involucrada en el contrato de trabajo. Y como la ley reconoce que tal reivindicación suele tomar la forma de huelga, el derecho á la huelga se halla también incluido en el contrato queda implícitamente reconocido. El derecho de huelga, muy lejos de significar la ruptura del contrato, pone en ejercicio una de sus cláusulas implícitas y esenciales.

Allá los patronos aleguen que en algún caso el ejercicio de semejante derecho originó abusos y pérdidas; allá los jueces, á propósito de este ó de aquel conflicto, sancionen las exigencias patronales. Eo es una cuestión de especies, una cuestión de hecho donde se deja una singular latitud al espíritu de clase de los poseedores y á la parcialidad retrograda de los jueces.

Más—hablando generalmente y en principio—al reconocer en la huelga un derecho, no se pretende romper el contrato de trabajo y arrebatar de un golpe á los obreros las garantías que precisamente la huelga se propone mantener ó aumentar. La huelga es tan normal como el contrato; más bien dicho, forma parte del contrato, se confunde con él.

Si huelgas, sin el derecho á la huelga el contrato por tiempo indeterminado se convertiría en servidumbre.

Alfredo Scott

Respecto á la muerte de este humilde héroe del trabajo, reproducimos un artículo de *Germanial*, debido á la pluma de uno de nuestros no valientes compañeros:

Una, varias víctimas más ¿qué importa? El progreso sigue su marcha triunfal hacia lo desconocido, sembrando cadáveres por todas partes; cadáveres que la sociedad entera olvida con toda la ligereza de que es capaz nuestro egoísmo de vivos.

No sería justo proscribir las máquinas porque un engranaje ha des-

menuzado á un hombre, pero no es justo tampoco que cuando sucede una catástrofe, se quiere descargar toda la responsabilidad sobre el más débil, como va á suceder con el desgraciado señalero de la Legua. Si él es culpable por descuido, los constructores de la línea son criminales; por que ellos no pueden, no deben ignorar que en todo cambio en donde es fácil que ocurran choques no es posible poner agujas que se muevan con la mano; un cambio de dedo está bueno para nuestros tranvías, arrastrados por linfáticos é escuálidos jameigos. Ignoran los señores ingenieros constructores i los señores ingenieros revisores de la línea que existen cambios automáticos que hacen materialmente imposible todo descuido? Nó; no es posible que lo ignoren; lo que hai es que por imprevisión ó por la economía de unos cuantos soles, se hacen todas las cosas con el carácter de *por ahora* sólo se piensa en el remedio cuando suceden las desgracias, cuando el gemitido de las víctimas estúpidamente sacrificadas, hace recordar que si se hubiera pensado con algo más de juicio, se habría evitado en el presente lo que se trata de remediar para el porvenir.

Sabemos de antemano que se nos va á objetar que en todas partes suceden accidentes desgraciados. Conocemos el sistema; esta es la mutellia obligada de todos los gerentes de compañías i que ponetanto remedio á las cosas mal hechas como las notas en que un *infrascrito* cualquiera impone multas que no se pueden hacer efectivas.

Pero lo que más apena el espíritu es la avaricia de los judíos del capitalismo i el completo desconocimiento del propio derecho en los deudos de las víctimas. Cuarenta ó cincuenta libras por una sola vez, hacen qué estos desgraciados, no sólo se conformen sino que se desahagan en agradecimientos i genuflexiones. En otras partes, para citar cerca, en Chile, se ha pagado 10 i 12 mil pesos á las familias de individuos muertos ó inutilizados por un tranvía. Aquí, las empresas dan una limosna, cuando no pueden alegar que el accidente ha ocurrido por imprudencia del muerto, como sucedió con Raimundo Málaga, achicharrado en un poste de la Empresa eléctrica de Sta. Rosa, sin que las lágrimas de la mujer i de los hijos de este desgraciado, pudieran arrancar al Sr. gerente una miserable pensión.

Después de todo, los judíos del capitalismo tienen razón; ¿quién puede obligarles, no á ser generosos, sino á ser justos? ¿El ejecutivo? ¿las cámaras legislativas? ¿el municipio, acaso? Nó; porque los gerentes i directores de empresas industriales son á un mismo tiempo gerentes i directores de las instituciones nacionales. No queda sino el poder judicial i éste—el más corrompido de todos los poderes—está compuesto en su mayor parte por ancianos cuya sordera senil no les permite oír sino las vibraciones metálicas, ó por individuos, como los vocales recientemente nonbrados, que simbolizan ó el escarnio de la ley ó el ultraje más sangriento al linaje humano. ¡Pobres héroes del trabajo! vuestro sacrificio anónimo no encontrarán cantores niescultores, como han encontrado los grandes asesinos de la humanidad.

No tratamos de enternecer á nadie porque ello sería tarea perdida con un público que se haya demasiado ocupado con las peripecias de la guerra ruso-japonesa, pero no podemos dejar de hacer constar nuestra admiración por el motorista Alfredo Scott, que mil veces más grande que todos esos héroes de pacotilla, que todos esos patriotas suicidas, asesinos de sus semejantes,

mo á exhalar el último aliento, cierra con ambas manos la palanca de su carro, i como si este esfuerzohubiera acabado con el postrer soplo de su vida, cae muerto, después de haber salvado á quince ó veinte personas, después de haber cumplido con su deber hasta donde cabe, hasta el último momento!

Bah! exageraciones—dirán los judíos del capitalismo encojiéndose de hombros—en el libro de *aspiantes* hay más de 500 inscritos i todos son motoristas posibles.....

La tierra es común para todos los hombres. En vano se creen inocentes quienes se apropian de los bienes que Dios ha creado para todos.

San Gregorio Magno.

Militarismo y partido socialista

Las grandes potencias modernas, consideran gloria mayor la de tener un ejército y una escuadra poderosa, que la de tener los mejores institutos de cultura, las instituciones sociales más humanas y la ley de providencia más eficaz. Ninguna institución pública se mantiene á la altura del progreso técnico y se mejora continuamente y á cualquier costo como se hace con el ejército y la armada.

Tal fenómeno encuentra explicación en el deseo de los grandes Estados de conservar la propia independencia y la integridad de sus confines, como también de conquistar territorios nuevos donde abrir nuevos mercados para su producción industrial creciente de año en año. El imperialismo se convierte en la característica de nuestro período.

Pero este estado de cosas se hace posible, solo por el hecho de que las clases capitalistas de los diversos países impone á la masa, ya económicamente desgastada, la servitud militar también, forzándola á sacrificar una parte de sus mejores años al militarismo y proveer con los impuestos indirectos los medios necesarios para el mantenimiento del sistema actual.

El militarismo moderno, pues, constituye el coronamiento del dominio de clase de la burguesía; y á él corresponde—además de la obligación de defender el territorio del Estado contra los enemigos externos—la de mantener en el interior el dominio económico de clase.

Para asegurarse una y otra, la burguesía concede á sus más fieles todas las posiciones prominentes en la gran organización militar, valiéndose después, de un sistema refinado de dictadura y de jurisdicción disciplinaria para obtener la obediencia *cadavérica* de las masas sometidas á la militarización.

A. BEBEL.

Llegará día en el cual parecerá un sueño, que haya existido un orden social, en el que un hombre haya poseído millones, mientras otro no sabía como pagar su cena.

Chateaubriand.

UN SUEÑO

(Traducción por A. Gall.)

Los Parias (GALL.)

En que pun- sformación
ción maravill- ra la
siedad no s- pero
estamos en t- a his-
toria, en vist- 1897.

El Torero

Triunfas: tu nombre á todo nombre empafia
De sabio, de guerrero y de poeta.
¿Qué libro superior á tu muleta?
¿Qué hazafia comparable con tu hazafia?

Sigue: á la imbécil multitud engafia.
Repugnante parodia del atleta.
Carnicero de faja y de coleta.
Digna excreción de la casta Española.

Tú parecete al gladiador de Roma?
Con tu asqueroso, temblador fundido
Retratas al marica de Sodoma.

Tú representas el social espúto:
Y frente á frente de cerril novillo.
Eres la fiera, el verdadero bruto

JUAN JORGE

LA HUELGA ARGENTINA

A estas horas aún no ha terminado la colosal manifestación de los huelguistas argentinos; lo que comenzó por una huelga parcial terminó por un sublevamiento general, apoyado por diversas huelgas parciales en otras ciudades de la República, entre las que merece citarse la del Rosario.

Llevan ya un mes de lucha, y sin embargo, todavía parece que hay para rato, diaramente se suscitan nuevas. Lo que es de sentir ciertamente, es que esta, movimiento no haya sido acorde, unánime; así, la victoria hubiera sido grande y rotunda, se conoce que no ha habido preparación previa y á esto se debe el triunfo burgués en ciertas partes y cláusulas.

El triunfo no ha sido completo, los trabajadores han debido aceptar en parte imposiciones de sus explotadores; pero de todas maneras este es un gran paso de progreso conseguido por los proletarios argentinos y que debe ser imitado por todos sus compañeros del continente, lástima que por estas regiones hayan tan pocos países aptos para seguir en la vía; el estancamiento y oscurantismo son los distintivos de las nacionalidades sud y centro americanas.

La autoridad, como siempre, tomó cartas en el asunto convirtiendo en cuestión de estado, lo que debe dejarse á la resolución única de las dos partes interesadas; como siempre atropelló y fusiló sin escrúpulos, convirtiéndose de esta manera en verdugo de ese pueblo que les lleva á los puestos públicos para representar sus derechos y defender sus intereses isarcasmó!

Ya nos ocuparemos, con más calma, de este asunto en el próximo número.

Como los perros que ladran por las cañales tras del coche que pasa, la masa reaccionaria persigue vociferando y azuzando á los hombres libres; quienes no representan sino la rueda veloz de los tiempos que progresan.

Pero como el perro rabioso, élla no alcanzará nunca, á herir el espíritu animador.

Börrne.

Por el cable

Grande agitación reina en el mundo: la causa marcha.

En estos días el cable nos anuncia la gran protesta de los socialistas y demócratas rusos, contra la guerra, solicitando la creación de un gobierno emanado del pueblo, á los gritos de ¡Viva la democracia! ¡Abajo la autocracia! ¡Abajo la guerra!

En Suiza, los socialistas italianos y austriacos han celebrado un congreso con el objeto de impedir la guerra entre Austria é Italia, ésta conducta que en unión de los compañeros de la costa debemos imitar. Los republicanos de

Valencia, tuvieron un choque con 12.000 clericales que acompañaban la procesión de la Inmaculada, quienes sostuvieron la lucha reyó ver en mano, mientras de los balcones llévía sobre los republicanos chorros de agua hirviendo, la policía hizo empleo de las armas y los valientes defensores de la República cayeron entonando el himno universal de los hombres libres, la Marsellesa.

¡Llor á ellos!
En nuestro continente, al par que la colosal huelga argentina, Chile ha organizado dos monstruosas manifestaciones en favor del Gabinete por haber prohibido el ingreso al país de los sacerdotes expulsados y por la ruina de los jesuitas en su poderoso baluarte de la enseñanza pública.
¡Ej mple!

Nuestro ideal de felicidad no es el egoísmo cristiano del hombre que huye viendo morir á su semejante y niega una gota de agua á su enemigo; nosotros, los anarquistas, que trabajamos por nuestra entera emancipación, contribuimos por esto mismo á la libertad de todos, aún á la de aquel mal rico, á quien libraremos de sus riquezas para asegurarle el beneficio de la solidaridad de cada uno de nuestros esfuerzos.

Elseo Reclus.

PROCVILISACION-

A un repercuten en la ciudad los ecos de las fiestas del ocho de Diciembre; ella ha sido una manifestación del colosal poder del clericalismo en el Perú.

Las iluminaciones y adornos alcanzaron un esplendor que no suelen alcanzar generalmente en la fecha clásica del 28 de Julio.

El dinero ha corrido á manos llenas, los órganos principales de la prensa, conservadores y liberales, han ornado sus páginas con estampas y retratos de ocasión y han dedicado el número por completo, á la conmemoración del día.

¡Qué valiente muestra de civilización!
Nosotros los defensores del pueblo, los sustentadores de sus derechos, pensamos: cuantas miserias, cuantos hambres se hubieran podido aliviar con todo ese derroche de dinero en una pompa, en una fatuosidad necia é inconducente, contraria á los principios del gran maestro de Galilea; habria habido hasta para fundar un hospicio.

Sea enhora buena, continuemos por esta vía de incivilización.

Hijos del trabajo y de la miseria, vosotros los parias; ya llegará vuestro día: día magno.

A Buenos Ayres

El comité directivo de Lima, de la Federación de Panaderos, resolvió, en consulta del 3 del presente, dirigir un cablegrama á los compañeros de Buenos Ayres, declarados en huelga general de protesta por los asesinatos cometidos en el Rosario, por los que se titulan Autoridad.

Hé aquí el telegrama:
Federación Obrera Regional Argentina.

Buenos Ayres.

Estrella del Perú.—Envía su voz de aliento por Huelga General-Viva, Redención-Social.

Lévano Presidente Por Resistencia

Como se vé este cablegrama no es un simple acto de adhesión á un movimiento de huelga, es el reconocimiento de los principios libertarios; con este acto nuestros obreros demuestran, que ellos también

han comprendido la justicia de nuestra causa y se han enrolado valientemente bajo la gran bandera de la lucha social, proclamando sus derechos y exteriorizando su solidaridad.

¡Un ¡hurrah! para la primera institución obrera, que ha lanzado en el Perú el grito de ¡Viva la redención social!

¡Obreros, adelante!

Cuando el pan es seguro y abundante, el hombre siente, piensa y obra á impulsos del amor, no solamente sexual, sino también fraterno y humano.

Enrique Ferri.

Erogación voluntaria para el No. 9

— DE —

«LOS PARIAS»

Lista del Viejo Paria

P. P. A 1 sol, Elizardo Filinich 1 sol, Un Libertario 1 sol, M. Ramírez 1 sol, Francisco Eulert 1 sol, Gustavo Clauss 1 sol, Marino Ratto 1 sol, L. P. 1 sol, Florentino Vines 1 sol, Cristian Dam 1 sol, A. S. M. 1 sol, S. B. 1 sol, A. Pérez 1 sol, Rómulo 1 sol, E. P. 1 sol, N. Ortiz 1 sol, M. Tambini 0.50, G. Maniel Benites 0.50, N. N. Espinoza 0.50, P. Utón 0.50, F. Benites 0.40, A. Canavello 0.40, Un Suizo confederado 0.20, Sabatista 0.20, N. Zavaleta 0.20, L. Bustos 0.10, M. Falcón 0.20, M. Ibáñez 0.20, Albino Gallo 0.20, N. N., 0.20, C. M. 0.20. Total S. 20.50.

Lista anterior

Todo por la Libertad Universal 1 sol, Resistencia Estrella del Perú 2 soles, Pérez Águila 0.10. Total S. 3.10.

Lista posterior

Todo por la Libertad Universal 1 sol, Resistencia Estrella del Perú 2 soles, Unión de Jornaleros del Callao 2 soles. Total S. 5.00.

Lista de C. Zola

Cesar Deístua, 0.20, un cualquiera 0.20, un japonófilo 0.30, Felipe Rozales 0.40, Gregorio Reuenco 0.20, Baldomero Vidal 0.10, O. A. 0.50, C. Zola 0.50, Neptalí Martínez 0.90, Madardo Silva 0.60, L. Briceño, 1.00, Rivalora 0.60, J. J. 0.50, Pizarro, 0.40, Daniel Mariño 0.50, Augusto Rojas 0.10, Lizandro Tambini 0.40, Pífilos 1.00, Aurelio Calderón 0.20, A. F. C. 0.40, B. Gonzales 0.50, total soles 10.00.

Lista

Un socialista 2 soles, M. C. Fernández 40, M. Mauriño 40, M. Carbajal 40, M. Barrionuevo 40, José Misquichichi 40, M. Espichan 20, M. Nalvarte 60, P. Nalvarte 40, P. S. 60, Total 5.80.

Lista «Juventud Roja»

Anarcos 2 soles G. 1 sol, A. D. 30 E. K. 20, A. P. 20, A. O. 20, A. A. 20, G. R. 20, A. B. 20, O. R. 20, Tesorero 20, Alb. A. 20, Vermín 20, total 5.30.

Lista de Valencia

Avellaneda 10, Un socialista 10, Terry 20, Orihuela 10, García 10, Valencia 20, Rodríguez 20, total 1 sol.

Lista del Cerro de Pasco

Un tío 1 sol, Geraldo del Rayo 0.20, un doctor socialista 0.20, un anarquista 0.20, un rebelde 0.50, un compañero de Ferri 0.50. Total S. 2.60.

Para todo lo concerniente á este periódico, dirigirse á «Los Parias» casilla del correo N° 1013.

Imp. G. Clauss & C^o
CALLE DEL ARZOBISPO N° 274—LIMA

por diferencias exteriores, mantenidas menos por fuerza de necesidad que por fuerza de tradición: el alma ya es una, la fiesta santa es de todos. Bajo el sol glorioso de mayo á la sombra de grandes arcos de mirto y de laurel, entrelazados por guirnaldas purpúreas, entre las casas empavesadas y adornadas con flores entre las que salen rostros, brazos y banderas, pasa como un gran río la multitud inmensa, arrastrando entre sus olas compactas, soldados sin armas, con los kepís cubiertos de violetas, señoras con rosas encarnadas en el pecho, bandas escolares con cucardas purpúreas en los gorros, innumerables estandartes de corporaciones con coronas verdes, en las astas, Yo me zambullo en la multitud y nado con la cabeza descubierta, embriagado, gozando bajo las manos rudas, que me posan en los hombros con acto fraterno y bajo las flores rojas, que desde las azoteas, llueven sobre mis cabellos blancos; y de todas partes llegan á mis oídos y me inundan el corazón las notas de un himno nuevo, en el cual se expresa una idea grande que ya no tiene enemigos, una pasión soberana que ya no tiene rebeldes. Es un esplendor de almas una gloria, un rejuvenecimiento de todas las cosas. Veo entre la multitud rostros de viejos convertidos, que reconozco apenas por que el estado nuevo de la conciencia ha borrado en ellos las antiguas arrugas del egoísmo, del odio y del miedo; rostros de jóvenes brillando con luz que la juventud del pasado no despedía; lindas señoras conocidas, que hufan del pueblo como del fango, cien veces más hermosas y seductoras ahora, cuando de muestran en la sonrisa la gran dulzura de la fraternidad humana. I la multitud pasa lenta y sonora delante de vastos cuarteles antiguos, convertidos en escuelas y hospicios, en medio de los muros de oficinas colosales donde las máquinas poderosas, ese día tranquilas, volverán mañana al trabajo enorme, benéfico para todos los hijos de la patria como la lluvia para todas las espigas de las mieses, á los lados de las graderías de grandes teatros donde, un gran arte reconstruye vivas las luchas gigantescas de pasiones de ideas, de las cuales se lió triunfante la sociedad nueva; y gira y crece, agitando en lo alto los sombreros cubiertos de flores, en torno de los monumentos soberbios y simples erijidos en honor de la victorias que hoy maduran, de los apóstoles hoy escarnecidos, de las victimas hoy malditas. ¿Sobre sus olas, lleva acaso este río estupendo una estupenda ilusión también?..... El nó es atrevido y humano: el sí es cruel i temerario. Mientras tanto, es un río de esperanzas hermosas y de propósitos santos, son ondas límpidas de fé y de gozo, que no arrastran ni espuma de ira, ni limo de odio y van hacia un tiempo mejor que el pasado, y yo me abandono á él, me baño embriagado, feliz, gozando al golpe de las manos rudas que me posan en los hombros con acto fraterno, y al beso de las flores rojas que desde las casas llueven sobre mis cabellos y bebo con toda el alma las notas esparcidas en el gran himno, que atruena el cielo como un inmenso grito de alegría brotado en el seno de los montes retumbante sobre toda la tierra.

DE AMIS

La pro... no ser... una ini...